



## **El corazón pedagógico de la BE en tiempos de la navegación GPS**

### **La biblioteca escolar se transforma en espacio de aprendizaje**

#### **Claves, recorridos y desafíos**

Constanza Mekis M.  
Coordinadora Nacional de Bibliotecas Escolares CRA  
Ministerio de Educación de Chile

*Congreso “BIBLIOTECAS ESCOLARES EN TRANSITO”  
Santiago de Compostela. Palacio de Congresos 10,11 y 12 de noviembre de 2011*

### **Desde las alturas satelitales mirando al planeta BE**

¿Qué está sucediendo actualmente en el planeta BE? Si subiéramos a una nave espacial cuya misión fuera la de cartografiar las Bibliotecas Escolares (BE), veríamos el cambio profundo que se ha logrado en este ámbito... Desde esa altura imaginaria, probablemente veríamos muy pocas bibliotecas a la antigua, ya que, como nunca, la BE evoca de por sí un espacio vivo y atento a nuestro tiempo.

Pero, ¿significa esto que la BE no tiene que pensar más en su renovación? ¿Está ella inserta de lleno en la actualidad de tal forma que puede considerarse “liberada” de esta inquietud? A pesar del cambio logrado, y de la adaptación de la BE a las características de nuestro presuroso ritmo, y en un escenario intelectual de diversidad creciente, al punto de parecer infinito e inabarcable, nuevos cambios acontecen en el entorno social y tecnológico que hacen imposible para la BE cualquier intento de “dormirse en los laureles”.

La cultura se globaliza y las culturas se entremezclan. Los productos culturales viven también este doble proceso de masificación y de constante renovación, lo que genera un constante mestizaje cultural – local y global al mismo tiempo – como en una gran cocina mundial de ideas, conceptos, ficciones, conocimientos, mapas, músicas, etc.

A primeras, entonces, comparto con ustedes mi ideal de la BE para los tiempos que corren, y que intentamos infundir a los CRA de Chile. La BE debe ser un espacio de aprendizaje, un verdadero núcleo pedagógico de la comunidad educativa, abierta a múltiples formas y soportes de información, atenta a la diversidad del entorno, global y local al mismo tiempo, activa y propositiva, donde la gestión se anticipe a los desafíos. Todo lo contrario a quedarse – aunque fuese para una pequeña siesta después del mediodía – dormido en los laureles.

Una característica de esta BE ideal de nuestro tiempo me parece particularmente importante: que sea un lugar de mestizajes, de cocina de ingredientes globales y locales, donde la constante renovación del mundo encuentre un eco palpable a través de la colección y un espíritu de apertura y de *ir hacia* el entorno, para conocerlo, descubrirlo y vincularlo con lo que sucede en otros lugares y contextos de referencia. De esta interacción y apertura la BE aprende y se va reformulando, viviendo en carne propia el mestizaje. Rescata cosas del pasado y les da un giro para apropiárselas en el presente y las actualiza: la BE es *vintage*. Observa al mundo. De toda la diversidad de lo novedoso, selecciona en función de lo que está cocinando en su gran laboratorio de ideas para hacer de ella el nudo central del aprendizaje y el placer de la lectura en su comunidad educativa. Esta BE híper inserta en los flujos actuales de ideas, información e imágenes no espera al lector, sino que juega con él, lo seduce con propuestas novedosas, invita a la comunidad a participar, interpela a unos y a otros y los hace converger a todos en su territorio. Desde la altura imaginaria, la BE se ve como un corazón pedagógico que irriga a toda la comunidad educativa...

## **2. Esos latidos pedagógicos de la BE irrigando la comunidad escolar**

Esta BE debe apoyar los procesos de aprendizaje. Pero también debe ser un lugar que convoque, un lugar de descubrimiento entretenido y apasionante. Esto implica redescubrir la dimensión pedagógica de la BE. Sabemos que la BE está inserta en comunidades educativas que tienen, cada una de ellas, características propias. Cada país, comunidad, localidad, escuela, tiene planes educativos que se distinguen unos de otros. Sin embargo, es la BE la que, a escala local, puede ayudar a establecer nexos entre el currículo y el mundo de la lectura y el aprendizaje. Es a través de la BE – centro de circulación de información múltiple en constante revisión y renovación – que los distintos sectores de aprendizaje pueden nutrirse de material pedagógico para que sus estudiantes se transformen en lectores por placer y buenos investigadores.

En ese sentido, la BE tiene un rol especial en la comunidad educativa. Muchas veces, cada sector de aprendizaje se encarga de impartir conocimientos relativos a su área. Sin embargo, la BE no puede limitarse a un solo sector. Su vocación de diversidad le exige estar abierta a todos los sectores, a reflejar en su colección esa diversidad y a prestar un servicio de calidad en sus distintas áreas. La BE es un espacio democrático de información, donde se encuentran las distintas ramas del conocimiento en convivencia ecológica, irradiando esta diversidad hacia los distintos actores de la comunidad educativa, ya que entiende que lo pedagógico no es sólo lo que sucede en el aula, sino que también es lo que vincula al aula con los docentes, la biblioteca, las familias, los apoderados, los estudiantes, la dirección, etc.

## **3. Hay lazos y lazos**

Redescubrir lo pedagógico en la BE revela la estrecha relación entre ambos ámbitos. En realidad, no se trata de *un* vínculo, sino que de una compleja suma de relaciones entre la BE y los distintos miembros de la comunidad escolar orientados hacia fines pedagógicos – el fin común de los actores escolares. Como la BE está llamada a ser, por vocación justamente, el centro neurálgico de la lectura y el aprendizaje, conviene

revisar el tipo de vínculos que esta debe tejer, construir, desarrollar y mantener con los distintos actores de la comunidad educativa.

El bibliotecario responsable juega un rol muy especial. Su curiosidad es el arma secreta de la BE. En la medida en que el bibliotecario guía a la comunidad educativa y es mediador de la lectura, su capacidad para renovar su imaginario y sus referencias en base a aquello que llame su atención y la de su entorno es fundamental para darle vigencia a la BE. La curiosidad es su mejor estrategia para luego difundir e informar a la comunidad educativa sobre los recursos disponibles, animar a la lectura por placer, educar a los usuarios para usar la colección y encontrar información de manera autónoma, integrar efectivamente la biblioteca escolar con el currículum y contribuir a su desarrollo, promoviendo una imagen de la BE como lugar de encuentro, intercambio y cooperación.

Podemos decir que hay al menos tres tipos de vinculación pedagógica en que la BE juega un rol fundamental: la educación de usuarios, la colaboración pedagógica entre la BE y docentes, y la educación de la BE por parte de los usuarios. Veremos, luego, otros factores, menos visibles sin embargo, que son igualmente importantes para darle vida a los vínculos pedagógicos de la BE.

La **educación de usuarios** es lo que la BE hace para educar a *sus* usuarios. Implica enseñar a usar la colección, informar sobre servicios prestados, desarrollar valores y normas acordes al ambiente y espíritu propios de la BE tales como la tolerancia, la libertad de expresión, el respeto por la propiedad intelectual, amor por el conocimiento, etc.

La **colaboración pedagógica entre la BE y los docentes**, en tanto, implica desarrollar habilidades de información, es el trabajo de coordinación llevado a cabo para mejorar el trabajo docente en el aula y el desarrollo de trabajos de investigación, en línea con el currículum. La idea es que los estudiantes “experimenten, en forma sistemática y a lo largo de su experiencia escolar, una relación con el conocimiento, de indagación,

sistematización, interpretación y uso, que a su vez los lleve a descubrir y aprender claves sobre cómo se aprende”<sup>4</sup>.

Por último, **la educación de la BE por parte de los usuarios**, se refiere a todo aquello que los usuarios le enseñan a la BE y que permite mejorar su desempeño. Al decir esto, proponemos un punto de vista distinto. Por lo general, este ítem está más bien considerado en el ámbito de la evaluación, como parte de uno de los actores de la comunidad educativa cuya información puede resultar relevante para mejorar la gestión y el desempeño de la BE. Sin embargo, lo que aquí queremos decir es que la BE también es en sí una instancia de aprendizaje constante, debe aprender a conocer a sus usuarios, debe dejarse enseñar por ellos, sus intereses, sus pasiones y motivaciones, y a partir de ese aprendizaje enfocar su desempeño.

#### **4. Vínculos frecuentes: transitar variados puentes**

Todo vínculo requiere trabajo. Un vínculo supone la unión entre dos cosas que bien podrían permanecer aisladas. Un vínculo es un puente que facilita el tránsito entre dos puntos separados, y que mediante su construcción termina uniéndolos hasta que nos parece que forman una sola cosa. Todo vínculo requiere pues dedicación y esfuerzo para construirlo en un primer momento, y luego para mantenerlo en funcionamiento, ya que sin adecuada mantención puede, en el peor de los casos, dejar de utilizarse o desaparecer. El tipo de vínculos que debe construir – en los que debe participar – la BE con el resto de los actores de la comunidad educativa implican algunos desafíos, situaciones que tal vez harán que en un primer momento el esfuerzo requerido sea mayor: resistencias que sobrepasar...

En primer lugar, la “no valoración” del trabajo y de la misión de la BE. ¿Cómo incentivar, hacer fructificar un vínculo, entre instituciones o personas, si no se valora lo que hace? En muchos casos, la BE padece esta no valoración, lo que puede traducirse en cierta indiferencia hacia ella y su trabajo. Estrechamente relacionada a esta no-valoración, la

---

<sup>4</sup>COX, Cristián y MEKIS, Constanza. *El Centro de Recursos para el Aprendizaje en la reforma educacional de Chile*. pags. 26-27.3

desinformación con respecto a su labor. Podemos atribuir algo de responsabilidad a este fenómeno a cierto imperio de la cultura *light*, y la memoria a corto plazo que estimula, en un mundo donde las nuevas noticias inundan el presente y dejan atrás sucesos ocurridos apenas. Otro desafío que afecta el vínculo pedagógico-BE es la falta de recursos, ya sean de la colección o bien de presupuesto. Esto implica que la oferta que se le puede hacer a los docentes o a los usuarios no resultará tan atractiva o no satisfará la demanda, o que hay trabas a la realización de proyectos que impiden emprender nuevas actividades por falta de medios. Esto, claramente, impone un límite a la BE. Por otra parte, una BE que cuenta con recursos pero tiene una mala gestión o una gestión deficiente tampoco podrá estrechar el vínculo pedagógico con las demás partes.

También es legítimo preguntarse por la apatía lectora de los más jóvenes... Al equipo de la BE, esto debiera provocarles muchas ganas de “despertar” a los jóvenes de esa somnolencia lectora, pues a través de la lectura podrían remecerse, despertarse, movilizarse hacia nuevos conocimientos... Más aún cuando, en Chile pasamos de un gran remezón sismológico a uno sociológico, y que puede ser una gran oportunidad para las BE para aprovechar la energía desatada... No hay duda de que se trata de un desafío muy grande.

Por último, el fantasma de lo “novedoso”... al que muchos le temen. Muchas veces, las creencias por parte del equipo de la BE o de parte de los docentes o directivos acerca de qué es lo que se debiera hacer en la sala de clases y qué no son determinantes. Dijimos al comienzo que la BE ha logrado imponer un cambio profundo a la manera de entender qué es una biblioteca escolar. Sin embargo, aún queda trabajo para extender las fronteras de este cambio de paradigma hacia la sala de clases, o entre los directivos, así como al resto de la comunidad... Por otro lado, la restricción de lo pedagógico a solo un tipo de instancia con un solo tipo de recurso de aprendizaje, también limita las opciones para desarrollar el vínculo pedagógico-BE. Este temor a la dispersión está muy influenciado con cierto discurso que ve en la diversidad creciente de información, de medios de transmitirla (sobre todo en la tecnología y la “amenaza” al libro tradicional), un peligro más que una oportunidad, produciendo como un “cierre” tipo almeja o avestruz, que antes que

enfrentarse a esa diversidad prefiere hacerse a un lado o no verla, para ver sólo una forma de relacionar BE-pedagogía.

## **5. Alargando metáforas para surfear desafíos**

Son desafíos que la BE debe sortear... o surfear. No podemos quedarnos en la mera contemplación... La BE puede compararse a un surfista que debe pararse sobre las olas. Como buen surfista, debe entender que las olas son parte inherente de su actividad, y que sería muy aburrido “surfear” en una playa sin olas...

Para visualizar estos desafíos y las formas de responder a ellos se me ocurre otra metáfora relacionada al mar: la BE es un faro. La educación, en tanto, es un gran viaje en el que estamos todos embarcados – desde la escuela somos guiados por los docentes, pero ya adultos luego debemos aprender por nuestra cuenta –hasta llegar a la tierra de destino... la de los nuevos ciudadanos lectores, libres e informados, para la sociedad del mañana...

Antes, el faro, con un único rayo, garantizaba la navegación de las embarcaciones. Hoy, sin embargo, hay una cantidad impresionante de embarcaciones. Canoas que llevan pequeños grupos de lectores con puertos de llegada muy distintos. Hay también barcos de tamaño mediano – son aquellos guiados por un profesor que ha motivado a sus alumnos en la lectura. Y también están los transatlánticos, por ejemplo, que van al encuentro de los *best-sellers* como Harry Potter. Hay muchos barcos, grandes y pequeños, dotados de la más alta tecnología : navegación por GPS satelital. Y sin embargo, no todos saben adónde ir... Además que hay muchos “cantos de sirena” que atraen a las embarcaciones, sin saber muy bien adónde se dirigen. Desde el faro, la BE puede ver la diversidad que reina en esa multiplicidad de trayectos.

Esa inmensidad del océano es también la inmensidad del territorio pedagógico por explorar, el vasto mundo por conocer. Y no sólo el mar, también cada isla y continente, todo el cielo que cubre al mar, y también todo lo que está bajo su superficie. Pues hay que conocer no sólo lo que vemos a primera vista, sino también lo que nos exige sumergirnos

para revelarse... Parte de la historia también se encuentra en el fondo marino. Allá yacen tesoros de otras épocas que la BE, como arqueólogo subacuático, nos puede dar a conocer.

Todo puede ser navegado (¿no navegamos también en lo virtual?). Las direcciones posibles son múltiples. En este contexto, muchos pensarían que un faro ya no es necesario. Y sin embargo, al contemplar sobre la superficie del mar el complejo movimiento, algo confuso, de tanta embarcación, el equipo que trabajaba en él, herederos de un conocimiento que puede ayudar a las embarcaciones, pueden renovar sus estrategias para volver a ser de igual o mayor utilidad de la que tenían antes...

Ante el riesgo de “dispersión” de las embarcaciones, y el pánico de verlas perdidas sin rumbo, lo mejor es abandonar la idea de un único rayo de luz para todos. Sería absurdo seguir igual que antes, ya que muchas embarcaciones permanecerían en la oscuridad mientras el rayo da la vuelta. Y en los tiempos que corren, la navegación debe corregir y revisar su rumbo constantemente, por lo que no todos tienen tiempo para esperar a que vuelva a pasar el rayo de luz del faro. Por otra parte, el equipo en el faro, utilizando el sistema del rayo único, enfrentado a esta diversidad, no logra predecir las trayectorias, no “sabe” adónde van sus usuarios.

Nada mejor entonces que “dispersar”, como reza el diccionario<sup>1</sup>, el rayo de luz. Descomponer ese rayo único en espectros de colores, multiplicando los rayos, y manteniéndose visibles a mayor cantidad de embarcaciones. El faro, aprovechando la situación, le puede dar un giro a la situación. Dividir su mayor riqueza en partes más focalizadas para ser más útil para la situación actual. La “dispersión” de las embarcaciones, al multiplicar los rayos de luz, volvería a reunirse en torno al faro, que volvería a ser el punto de referencia.

---

<sup>1</sup> *Fis.* Separación de los diversos colores espectrales de un rayo de luz, por medio de un prisma u otro medio adecuado.



## 6. Faros que iluminan el corazón pedagógico de la BE

Pasando al plano de la BE, esto significaría algo así como darse cuenta de que ella no puede ofrecer más de lo mismo si sus usuarios están ansiosos de cosas muy distintas, si buscan cosas muy distintas y siguen caminos diferentes... ¿Cómo puede entonces focalizar su esfuerzo, de manera de fortalecer su rol pedagógico en la comunidad educativa? A continuación, revisaremos algunas estrategias...

1) Lo primero que puede hacer mejorar su visibilidad. La visibilidad es esencial en el funcionamiento de la BE. En cierta medida, es la comunicación con la comunidad educativa. Y esta no es necesariamente verbal. Hablamos también de la estética que la BE imprime a su espacio, a sus actividades, a sus presentaciones. Cómo, en cada instancia relacionada a la BE, se plasma su misión y el ideal del que les hablaba en un comienzo. Para esto, la BE debe ser muy creativa, osar ocupar espacios no acostumbrados a la biblioteca – como baños, escaleras, techos, plantas, etc. Debe dirigir también sus mensajes en función de sus destinatarios, pues no es lo mismo dirigirse a los apoderados que a los estudiantes de secundaria o de primaria. La utilidad, necesidad y beneficios de la BE deben ser visibles y palpables para todos los actores de la comunidad educativa. Esto implica comunicar y difundir su trabajo. Y hay *varias* formas de hacer esto. Lo fundamental es entender que esta tarea no es necesariamente verbal, sino que es por sobre todo concreta. El mensaje debe concretarse en las múltiples actividades y propuestas dirigidas a alumnos, profesores, padres y apoderados, personal del establecimiento, etc.

Esta visibilidad debe ser coherente con la vitalidad, dinamismo y creatividad que se quiere inspirar en los estudiantes. Un mundo atractivo, colorido, vivo... ¡motivado! Y esta motivación, este colorido, esta vida, debe estar alineado con las expectativas e intereses de usuarios y directivos, como una forma de garantizar que las acciones emprendidas por la BE estén sintonizadas con su(s) mundo(s). La visibilidad de la BE garantiza sobrepasar el desafío de la no-valoración y de la desinformación. Además que crea vínculos y compromiso por parte de la comunidad educativa.

2) Para mejorar la visibilidad de la BE, qué mejor que impregnarse de las posibilidades de las nuevas tecnologías. Aparte de permitir una mejor visibilidad y ofrecer múltiples canales de información, las TICs son una manera segura de acercarse a los estudiantes, acostumbrados a la interactividad. Difundir la causa de la BE a través de canales de información más corrientes para los jóvenes es sin duda una manera de acercarse a ellos y de aumentar las posibilidades de “remecerlos”. Desde los blogs, a Facebook, o bien los podcast, videos de las actividades de la BE en Youtube, o una página web... Es un hecho: los lectores de hoy leen en soportes diversos. El desarrollo de nuevos dispositivos de lectura para los libros electrónicos o las tabletas abren un nuevo abanico de posibilidades. Ni qué decir del abundante material pedagógico y literario presente en la red. Es muy importante, en el futuro, que tanto el equipo de la BE como los docentes estén al día con las nuevas tecnologías.

3) Con la evaluación, en tanto, podemos verificar que las acciones que se ejecutan lo hacen de acuerdo a lo planificado y de acuerdo a estándares previamente definidos. La evaluación es la mejor herramienta, junto a la planificación, para mejorar progresivamente la gestión de la BE. Esto permite establecer acciones correctivas en caso de que fuese necesario, y debe hacerse antes, durante y al finalizar los distintos procesos de la BE. La información obtenida muestra la distancia entre los objetivos y los resultados. Esta información es lo que nos permite medir la calidad de nuestro trabajo, y mientras más se mejore la calidad de los servicios prestados por la BE, mejor será su desempeño en lo pedagógico.

4) Para enfrentar la falta de recursos, la relación de la BE con la dirección del establecimiento es fundamental. La mejor manera de mostrarle a la dirección el trabajo efectuado en la BE, de manera de que comprenda la importancia de su misión, es mediante la entrega de informes de gestión lo más completos posibles. Esto puede transformarse en una gran herramienta para dar a conocer en detalle la labor de la BE. Es, por lo tanto, una manera muy concreta de mostrar sus necesidades. El informe de gestión, presentado a la dirección o a sus representantes, permite pedir apoyo con datos a la mano. Y así transformarse en beneficios y mejoras para la BE en base al reconocimiento específico de

sus necesidades... y que pueden traducirse en mejoras para la labor pedagógica de la BE. Un buen informe de gestión permite ir haciendo presencia en el establecimiento, conseguir reconocimiento y valoración del trabajo del equipo de la BE y respaldo en acciones concretas que respondan a sus necesidades. Para el equipo significará una profesionalización de su trabajo y ayudará a tomar conciencia de lo realizado, el aporte al ámbito pedagógico y cuáles son las capacidades de cada integrante.

5) Si la BE avanza en esos caminos – la visibilidad, la evaluación, la gestión, la relación con la dirección...entonces el camino para desarrollar un trabajo colaborativo con los docentes será mucho más fácil. El trabajo en redes es la mejor manera de lograr una estrecha colaboración con los docentes. El hecho de que las redes sean una forma organizativa que tiene que ver con la iniciativa y creatividad de cada uno de los miembros que la conforman, permite establecer, entre docentes y equipo de la BE, una forma de trabajo enfocado en propósitos comunes... Existe una amplia gama de tecnologías que pueden facilitar la gestión del conocimiento aumentando la conectividad de las redes, la generación y el flujo de experiencias. Esto permite lograr resultados imposibles de alcanzar individualmente. Por otra parte, también implica aumentar la visibilidad y la influencia pública de la BE.

Es cierto que existe la navegación por GPS. Sin embargo, en la medida en que la BE conoce el plan curricular, ella puede entregar ayuda valiosa para todas las embarcaciones. El faro conoce el territorio general, dispone de mapas. Puede que el satélite indique cuál es el mejor camino, pero quienes nos dedicamos al mundo de la literatura y el aprendizaje sabemos que los desvíos a veces son mucho más interesantes que las líneas rectas. Mientras que el satélite nos entrega una representación digital del territorio, la luz del faro ilumina los contornos de las cosas en mitad de la noche, hace que la imaginación se active... En la perspectiva de la BE, un profesor que lleva a sus alumnos siguiendo siempre el mismo trayecto, es una embarcación en riesgo que debe ser asistida. En esa aula-embarcación puede nacer el aburrimiento. El faro BE entonces puede intervenir para mostrar *otro* camino para llegar al mismo punto de llegada. Variar de ruta permite despertar

incesantemente la curiosidad, una característica esencial que despierta cuando las cosas se nos presentan bajo la luz de la insinuación.

## **7. Una pequeña historia: “había una vez, en un país largo y angosto...”**

Para ir cerrando nuestro recorrido, quisiera contar brevemente la historia de los CRA en Chile. El programa de Bibliotecas Escolares CRA se enmarca en la reforma educativa, comenzada en los años '90, y que ha estado centrada en alcanzar objetivos de calidad y equidad en los contextos y resultados del aprendizaje escolar, redefiniendo el papel de la educación como una de las bases para el desarrollo de una sociedad más justa. En ese entonces, un 65 % de las escuelas no contaban con una biblioteca. Y en los lugares donde sí la había, su existencia era precaria debido a su bajo nivel de administración, desvinculación entre prácticas pedagógicas y recursos de aprendizaje y a la vez una desconexión total entre las expectativas de los usuarios – alumnos y docentes – con respecto a la oferta de la biblioteca.

Las nuevas bibliotecas actualmente tienen una cobertura del 96,28% en educación básica y del 93,71% en media a nivel nacional... Y esto, a pesar del terremoto de febrero del 2010, que sin duda nos remeció, pero también nos enseñó el inmenso valor que tenían para las escuelas estos espacios... La inmensa satisfacción de contar con una cobertura nacional casi completa, ha hecho que nos comencemos a preparar para una nueva época en la historia de los CRA en Chile, donde entraremos a fortalecer los usos basados en los estándares fijados el año 2010. Su objetivo es fomentar y encauzar procesos permanentes de autoevaluación de los CRA y, por otra parte, definir un marco de variables para un sistema de información periódico que permita monitorear la trayectoria que recorren las bibliotecas escolares y las brechas que existen con respecto al nivel esperado definido en los estándares. Es una historia que nos da mucha esperanza pero que también nos muestra muchos nuevos desafíos, que sin embargo estamos seguros que implicará estrechar aún más los vínculos pedagógicos de la BE con la comunidad escolar.

Nuestro proyecto, entonces, tiene que ver con la mantención de vínculos construidos con mucho esfuerzo durante estos últimos años. Se trata de construir un sistema de navegación moderno y mestizo, hecho de mezclas de estrategias para indicar rumbos posibles de navegación, con llegada a puertos múltiples con características disímiles... Es necesario recordar que, como en todo viaje, habrá momentos difíciles, tormentas, islas que surgirán de la nada y que nos podrán parecer desconocidas y peligrosas. Nuestro trabajo, entonces, será garantizar el viaje y la aventura. Hacer que nadie sienta que se trata de un desplazamiento obligatorio. Se trata al contrario de salir juntos a mostrar y descubrir el mundo...

## **Bibliografía**

- Bonilla, Elisa; Goldin, Daniel y Salaberria, Ramón. *Bibliotecas y escuelas. Retos y desafíos en la sociedad del conocimiento*. México D.F., Océano, 2008.
- Cerrillo, P.C., Larrañaga, E. y Yubero, S. *Libros, lectores y mediadores*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. 2002.
- Cunningham, Anne E. y Stanovich, Keith E. “Los efectos de la lectura en la mente”. En: *Estudios Públicos*, N° 108, 2007.
- <http://cenedic.ucol.mx/ccmc-construccion/recursos/1718.pdf>
- Meek, M. *En torno a la cultura escrita*. México: Fondo de Cultura Económica. 2004.
- Ministerio de Educación de Chile, Equipo CRA. <http://www.bibliotecas-cra.cl/>
- Moore, Penny. *Forming and informing Powerful Partnerships: School Library Teams and Evidence based practice*. First National SLANZA Conference, Rangitapu Ruru Girls' College, Christchurch, 22 – 24 de Septiembre, 2003.
- Reimers, Fernando y Jacobs, Jenny Eva. “Leer (comprender y aprender) y escribir para comunicarse. Desafíos y oportunidades para los sistemas educativos.” En: *La lectura en la sociedad de la información. XXIII Semana monográfica de la Educación*. España, Fundación Santillana, 2009.
- Scholastic Organization: *School Libraries Works*, <http://www.ilfonline.org/AIME/SchoolLibrariesThatWork.pdf>